

TOLEDO: UN MES, 1 PESETA. PROVINCIA, TRES MESES, 4. OTRAS PROVINCIAS, SEIS MESES, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COMERCIO, 55, TOLEDO

NO HAY MÁS QUE UNA VERDAD

Ayer hablaron en el Congreso D. Melquiades Alvarez, que terminó su discurso, el Sr. Moret y el jefe del partido conservador Sr. Maura.

El Sr. Alvarez se ocupó del problema llamado religioso, y seguramente que su oración parlamentaria no dejó muy satisfechos á sus compañeros de minoría, pues el orador republicano no hizo alarde de esas intransigencias irreductibles que son la característica de los hombres de la izquierda. Todo el discurso del Sr. Alvarez fué una serie de contradicciones y vacilaciones incomprensibles, de las cuales la ambigüedad fué nota dominante. A continuación de decir que el problema religioso es el único importante, afirma que ese problema ya no tiene importancia en ninguna parte, olvidando lo que actualmente acaece en Inglaterra. Dice que todo el pueblo español rechaza el clericalismo, y más tarde afirma que el clericalismo todo lo absorbe y se infiltra en el Ejército y hace presión en el ánimo de los Reyes. Anatematizó las escuelas en que se predica contra la Patria y el Ejército, después de haber defendido la Escuela Moderna de Ferrer.....

Bien claro está que el Sr. Alvarez no habló ayer con pleno conocimiento de lo que decía, sino que lo hizo por salir del compromiso, por cumplir el encargo que recibiera de sus compañeros de minoría.

El discurso del Sr. Moret fué una reproducción de los principales artículos de fondo publicados por los periódicos del *trust* desde que él salió del Poder. La explicación que dió acerca de la crisis de Febrero fué algo así como la explosión de todas sus iras y de todos sus rencores. No se sacrificó ayer por la Monarquía, no. Lejos de ello, sus palabras solo fueron duros reproches para el Monarca por no haber prestado su confianza á aquél Gobierno que pactaba con republicanos y socialistas, enemigos del Régimen, por el solo placer de derrotar á los conservadores, cuyo monarquismo y amor á las Instituciones está bien probado.

Los odios seniles del Sr. Moret se des-

fogaron ayer, y su discurso acabó de alejarle para siempre de los Consejos de la Corona.

El Sr. Maura se encontró ayer en terreno firme, seguro, abonado ya por los discursos del Sr. La Cierva, y como no hay más que una verdad, en su discurso hermosísimo fué demostrando cómo el Gobierno conservador no hizo otra cosa que cumplir con su deber, aplicando rectamente, en su letra y en su espíritu, las leyes. Explicó detenidamente las circunstancias que rodeaban á nuestra acción en el Rif, detallando las misiones diplomáticas que por aquel entonces estaba ventilando España con Marruecos, los preparativos que el Gobierno hizo para aquella campaña, preparativos que encontraron ruda oposición en los mismos liberales que habían ofrecido su apoyo al Gobierno, la inexactitud de esos supuestos fracasos que experimentaron nuestras tropas en el Rif, la precisión en que se encontró el General Marina de ocupar las posiciones que ocupó en los primeros momentos y de las cuales no fueron desalojadas las tropas españolas....

Refiriéndose á los sucesos de Barcelona, demostró la injusticia y la parcialidad de los que hablan del rigor del Gobierno y del derramamiento de sangre, olvidando que los rebeldes causaron la muerte á un Oficial del Ejército é hirieron á muchos soldados y agentes de Policía, así como la imposibilidad en que se vió aquel Gobierno de aconsejar la gracia de indulto, por las circunstancias del delito y por la forma de imposición y de amenaza violenta con que se pretendía esa misericordia.

Y á la postre de su admirabilísimo discurso, el ilustre jefe del partido conservador mostróse decidido, repitiendo conceptos ya expuestos anteriormente, á no realizar una oposición sistemática y obstruccionista al Gobierno, sino apoyarle resueltamente en todo aquello que redunde en beneficio de la Patria y suponga apoyo á la Monarquía.

El discurso del Sr. Maura impresionó á la Cámara y la dominó con todo el dominio de la verdad, que, pese á los sofismos y á las argucias, es sólo una y nada más que una.

LA FERIA

Hace dos días que se reunió la Comisión de festejos del Ayuntamiento para tratar de la celebración de la próxima feria.

No hemos creído que este asunto era para tomarlo á broma. Creemos, por el contrario, que debia preocupar más á los Concejales. La feria de Toledo, y en general cuantos festejos y fiestas se organicen por el Ayuntamiento, ni deben ser obra de un solo Concejal, ni sobre uno solo debe pesar su organización.

Hasta hoy, en esta ciudad, las fiestas son pensadas, organizadas, dirigidas y llevadas á cabo por uno solo, á lo sumo ayudado por otro ú otros dos, y en esta forma, seguramente, que cuantas fiestas se intenten han de resultar deficientes. Si ya contamos con la falta de elementos, si nos falta el entusiasmo del vecindario, si no está al lado del Ayuntamiento el Comercio; en una palabra, si á la Corporación municipal se la abandona en esto, que de tanta transcendencia es para la vida de esta población, y si á todas estas concausas todavía añadimos la indiferencia y apatía de la mayor parte de los Concejales, comprenderemos fácilmente por qué las ferias y las fiestas no tienen la importancia que debían tener, y por lo tanto no dan el beneficioso resultado que debían dar á Toledo.

Hay que cambiar de línea de conducta. Son necesarias las fiestas en el Corpus, pues las de este año, que no las consideramos nada más que como ensayo, han demostrado lo útiles y convenientes que son en la vida económica de esta ciudad. No puede tampoco suprimirse la feria de ganados de Agosto, por ser ésta la única que se celebra en el año en Toledo, por ser tradicional y porque si á la festividad de Nuestra Señora del Sagrario se le añade la feria de ganados y á ambos motivos de atracción de forasteros se suman algunas fiestas ó espectáculos profanos, puede ser el conjunto una fuente de ingresos para esta capital.

Ahora bien; para el desarrollo y planteamiento de estas fiestas, es preciso unirnos todos, es necesario que nuestra acción sea común, una y decidida. Desechemos nuestras pasioncillas, abandonemos nuestros celos y desconfianzas,

y ofreciendo cada uno sus iniciativas, sus propósitos y los medios que pueden llevarlos á la práctica, laboremos todos en bien de Toledo, prestando nuestro auxilio á estas cuestiones que entrañan un interés grande, porque pueden ser fuente de seguros ingresos.

No sabemos lo que habrá acordado la citada Comisión del Municipio, y de todos modos, si la dejamos que aisladamente haga un trabajo que debíamos hacer todos, antes de censurarla en su gestión, enterémonos de los elementos con que cuenta y la cooperación que se la presta.

En la sesión del Ayuntamiento de esta noche se tratará de este asunto.

Según nuestra opinión, deben los Concejales mirar con detenimiento este asunto y consagrarse á él con todo entusiasmo.

POLÍTICA LIBERAL

Algún periódico de Madrid ha publicado la noticia, y por mucha sorpresa que nos haga sentir, no olvidando como las gastan los liberales en el poder, tenemos que dar por hecho que es muy posible llegue á nombrarse Gobernador civil de Barcelona al Primer Teniente de Caballería D. Fernando Weyler, Diputado á Cortes por el distrito de Ocaña.

Tiénesese en cuenta para dar valor á esta noticia, que aún no ha jurado en el Congreso, el Diputado á Cortes por Ocaña.

Esta noticia tiene dos caras, presenta dos fases y se presta á ser tomada en cuenta y comentada desde dos puntos de vista.

¡El Sr. Weyler, Gobernador de Barcelona!

¡El distrito de Ocaña sin representación en el Congreso!

La impresión dominante en nosotros, fervorosos patriotas, españoles y entusiastas regionalistas, que sentimos amor grande á nuestra patria chica, toledanos, es de tristeza, es de pesar.

Creíamos que la capital de Barcelona, por su importancia, por su significación, y más aún por haber encarnado en ella la pasión política con todas sus exaltaciones, exigía que la persona que, representando al Gobierno, rigiese los destinos de aquella provincia, fuese una persona de gran cultura, de sensatez, de tino y prudencia. Conocedor de los hombres y de las muchedumbres, en pleno conocimiento de lo que supone y es el problema catalán en Barcelona, hábil en política, prudente en el examen de las cuestiones públicas, severo en la represión y sobre todo prestigioso, respetado y estimado por los gobernados, debía ser el Gobernador de Barcelona.

Estamos en un error. Para gobernar

Barcelona es suficiente D. Fernando Weyler.

Por lo que tiene relación con nuestra provincia, la tristeza también es grande, es muy sentida nuestra pena. El distrito de Ocaña quedará sin representación. No se nos oculta, que al fin, todo es lo mismo, pues sin Diputado, ó con el Diputado Sr. Weyler, el resultado sería exactamente igual.

Pero es que ya supone más de lo que un distrito puede consentir y tolerar, que quien sin fundamento, sin más objeto que el rodear su ya saliente personalidad con un cargo más, sólo para satisfacer exigencias de la vanidad, y sin que para nada se tengan en cuenta ni las necesidades que hay que atender, ni los intereses que reclaman defensa en los pueblos representados, se ofrezca á ser el portavoz de sus anhelos, de sus aspiraciones en el Congreso, para ser Diputado, para después, más tarde, cuando un nuevo cargo de más importancia, que más halaga á la vanidad y que más satisface el deseo de medrar y subir, se abandone y se arroje aquella representación popular, como pesado lastre en el ascenso.

Esto deben tenerlo muy presente los pueblos. Cuando aspiren á su representación los que con ellos no están ligados por los vínculos del amor ó de la comunidad de interés que cuidar, deben ser los candidatos despreciados por el cuerpo electoral, y éste rebelándose, declarándose completamente autónomo, absolutamente independiente, ofrecer sus sufragios, conceder su representación al que sepa apreciar la importancia y significación de la misión que el pueblo le confía.

Por esto recordamos lo que en las pasadas elecciones respecto el distrito de Ocaña decíamos:

Triunfó D. Fernando Weyler.

Fué derrotado D. Quintín Escobar.

Ya tiene el distrito de Ocaña su merecido hoy. En estos momentos el cuerpo electoral de Ocaña está haciendo la recolección del fruto que sembró en las elecciones últimas.

EL CONSUMO DEL PAPEL

Se editan anualmente, según una reciente estadística, 75.000 libros nuevos en el mundo. Esta plétora de obras del pensamiento reclama una tal cantidad de pasta de madera para la fabricación del papel, que ésta alcanza la cifra de 25.000 toneladas.

Se imprimen aproximadamente unos 30.000 diarios y revistas, porque la prensa ha penetrado en todas partes. No es solamente la expansión de la democracia

y de las ideas de libertad lo que es causa de este incremento enorme de la prensa, sino principalmente el desarrollo de las vías de comunicación y la mayor cultura de los públicos. No hay país civilizado ó de civilización incipiente que no tenga su periódico. Tiene uno Spitzberg; lo tuvieron los sitiados de Port Arthur durante aquellos días negros en que el cañón y la metralla del Japón sembraban la muerte entre los moradores de la plaza.

Estos 30.000 diarios, pues, tiran anualmente 10.800.000 ejemplares, consumiendo casi 1.000 toneladas de pasta de madera; esto es, 350 000 al año.

Resulta que solamente para libros y periódicos se necesita cada año la enorme cifra de 375.000 toneladas de aquella pasta. Habría de saber ahora la cantidad que se consume para el papel destinado á otros usos: embalajes, circulares, prospectos, comercial, etc., y tendríamos considerablemente aumentada aquella cifra.

Unos cuantos ejemplares ayudarán á concebir la formidable masa de papel que se invierte únicamente en libros y periódicos. Representa la carga de 37.500 vagones de 10 toneladas, arrastradas por 1.800 locomotoras; y el efectivo del material de una gran compañía ferroviaria; es el peso que podrían transportar 180 paquebots, llenando por completo los muelles de un vasto puerto comercial.

El crecimiento, cada día mayor de la prensa y del papel impreso en general, han hecho pensar en la posibilidad de que se agote la materia con que hoy se fabrica: la madera. Sobre este tema han aparecido numerosos artículos; señalando la inminencia del peligro y pronosticando la destrucción, para dentro de algunos años, de los grandes bosques que hoy surten de maderas al mercado mundial.

Afortunadamente, contra las predicciones de estos funestos agoreros, tenemos una legión de químicos que estudian el problema de la fabricación del papel, tomando como base, no la madera, sino otras materias que existen en grandes cantidades en la naturaleza. Y los progresos de la ciencia química permiten asegurar que mucho antes de que se agoten los bosques seculares, se podrá usar papel que no se fabricará con pasta de madera.

BU-ERG

El cariño grande, intenso, sincerísimo, que en esta casa profesamos á nuestro compañero *Bu Erg*, ha hecho siempre que como propios hayamos considerado los éxitos de este cultísimo compañero, aun á sabiendas de que esos éxitos eran y son exclusivamente suyos, personalísimos, sin que á nosotros nos alcance en ellos otra

participación que el honor de llamarle compañero nuestro y la alegría que llena nuestra alma al ver que los lectores aprecian el talento clarísimo, el estilo florido y galano, el decir elegante, el pensar sintético y el razonar lógico de *Bu Erg*.

Sus crónicas «Desde Ceuta» tienen un encanto irresistible. En ellos se respira el ambiente de voluptuosa indolencia propio de aquella región africana, y, como si, en vez de escribir, pintase, se ve en esas bellas crónicas el sol abrasador, la áspera mole de Sierra Bullones, la agreste vegetación, la caliginosa tierra, la mar rutilante, la esfumada lejanía..... Y se aprecian la rusticidad de los casuchos moros, la estúpida cobardía de los agarenos, la bronceada belleza de la mujer mora, la escultural armonía de líneas de la hebrea, los vicios de los súbditos del Sultán..... Y leyendo esas crónicas se vive aquella vida, se respira aquel ambiente y se experimentan aquellas diversas pasiones que *Bu Erg* describe de tan inimitable manera....

Lo repetimos: como propios hemos estimado siempre los triunfos de este querido amigo, y la modestia propia por un lado, y el deseo de no lastimar la modestia de nuestro compañero, por otro, nos han contenido durante mucho tiempo, impidiéndonos hacer en estas columnas la debida justicia á *Bu Erg*, como hoy lo hacemos. Pero son tantas las felicitaciones que recibimos por la publicación de las hermosas crónicas «Desde Ceuta», son tan reiteradas las preguntas que se nos dirigen para que digamos el nombre que se esconde bajo el arábigo seudónimo, son tan insistentes los ruegos que se nos hacen para que hagamos público quién es el notable escritor que nos envía esos preciosos trabajos, que no resistimos á la tentación y vamos á levantar una punta del velo del misterio, sólo hasta donde la discreción nos autorice.

Bu Erg es—prestad atención, jóvenes casaderas que tenéis talento bastante para preferir las dotes intelectuales á las perfecciones del cuerpo—; *Bu Erg* es un hombre joven, cultísimo, estudioso, trabajador, constante; tiene un carácter franco, abierto, modesto, afable y alegre, muy alegre, de sana y noble alegría; sus sentimientos son dignos, rectos, honrados, democráticos, en el verdadero sentido de la democracia, que no es, ni mucho menos, la populacheria; sus pensamientos son elevados, puros, valientes y sin laya alguna de bastardía. Tiene una carrera que hizo en poco tiempo y con lucimiento extraordinario; posición independiente, porvenir brillantísimo... Adora en la mujer, á la que profesa culto idolátrico. Es espléndido sin vanidad y discreto sin afectación. Está soltero. De cómo escribe no hemos de decir nada: ahí están sus crónicas, y el fallo de los lectores nos obliga á escribir estas líneas. ¿Qué más comentarios?

Es toledano, genuinamente, puramente toledano, y ama á Toledo con todo su corazón, como buen hijo que es. Aquí vive su familia, y él se llama....

Hasta aquí hemos podido levantar el velo. La discreción nos advierte que no nos está permitido levantarlo más, pues *Bu Erg* no nos autorizó para decir su nombre y nosotros, deseando ser discre-

tos, no lo hemos borrado, porque está escrito con caracteres indelebles en la lista de nuestros más queridos amigos, pero hemos prometido no revelarlo y cumplimos nuestra promesa, aunque nos duela hacerlo.

Enviamos á *Bu Erg* todas las felicitaciones que para él hemos recibido, y con ellas el testimonio del sincero, cordial y profundo cariño que en esta casa se le profesa.

EL EJÉRCITO Y LA POLÍTICA

Mucho se ha hablado durante el debate que acaso hoy termine en el Congreso acerca de la actitud del Ejército y de si éste se deja influir por tales ó cuales ideas políticas y se presta á los manejos de tal ó cual personaje, y hora es ya de que las cosas se pongan en claro; porque la institución armada no puede ni debe servir de juguete á nadie ni es posible que se la traiga y se la lleve de aquí para allá, siquiera los que tal hagan se escuden tras de una inmunidad que no autoriza semejante escándalo.

Los republicanos han dicho, y algunos liberales del Sr. Moret han asentido á ello, dando pábulo á tal calumniosa especie la prensa que sólo en el odio y en el sectarismo se inspira, que el último Gobierno conservador influyó sobre los juzgadores de Francisco Ferrer. Y al llamar asesinos de Ferrer á los que fueron Ministros de aquel Gobierno, después de haber deslizado la anterior injuria al Tribunal sentenciador, causan una ofensa gravísima, enorme, á los siete Oficiales que, por unanimidad, condenaron. Esto era ya terriblemente ofensivo; pero, por si aún era poco, se ha llegado á más.

Se ha llegado á decir, nada menos que por el Sr. Alvarez, que el Ejército sabe quiénes hacen su apología por interés político y que se inclina hacia los republicanos, que son los que vuelven por sus prestigios.

Esto es ya intolerable, y creemos llegado el momento de afirmar, *de una vez para siempre*, que el Ejército, como entidad, como institución, no tiene política, no es político, no se interesa en la política ni interviene en ella para nada. El Ejército mira impasible esas luchas vanas en que sólo se juega el interés personal de unos pocos, y atento á los sagrados intereses de la Patria, únicamente se preocupa en adiestrarse para la guerra, en estudiar y en ver el modo de añadir nuevos laureles á los muchísimos que tiene conquistados para la Historia de España. Esa es la política del Ejército, bien ajena á las luchas de los políticos profesionales.

El Ejército, cuya misión no es sola-

mente la de guerrear contra el extranjero, sino también la de mantener la tranquilidad y el orden en el interior, tiene la suficiente dignidad para no dejarse influir ni por el Sr. Maura, ni por ningún otro hombre, ni por ninguna pasión política, pues su norma es el honor, su alma la disciplina y su camino la justicia.

Y en esto no vea nadie interés político alguno por nuestra parte, porque siendo, como somos, conservadores, abomináramos del Ejército si le viéramos abandonar sus deberes por seguir las indicaciones del jefe de nuestro partido.

No; el Ejército es de la Patria, y la Patria es de todos.

LO DEL TEATRO

Así, *lo del Teatro*; porque aquí, donde todas las desgracias suelen hacerse crónicas é incurables, *lo del Teatro* ya es algo que vivirá eternamente.

No puede ya, afortunadamente, interpretarse nuestra conducta de una manera caprichosa. Pero es el asunto tema antiguo en nosotros y en él hemos de insistir, porque no nos hemos de dar por vencidos, por las vicisitudes que ha pasado nuestro aviso y nuestro ruego.

Llega á nuestras noticias que el Teatro no reúne las condiciones precisas de seguridad, y con la mejor buena fe, tratamos de hacer un llamamiento á los Concejales, para que asunto tan interesante para el Municipio sea tratado en sesión.

En primer término, se nos ruega que no publiquemos el estado del Teatro antes de las Fiestas del Corpus, no sólo porque aún no se tenía decidido si alguno de los festejos habian de tener lugar en el Coliseo, sino también porque podíamos perjudicar al empresario, y por si no atendíamos al ruego, se nos presenta el fantasma de pasar como enemigos de las fiestas y por ende como propicios á presentar obstáculos á la gestión de la Comisión municipal de Festejos.

Violentándonos, y al propio tiempo complaciéndonos, guardamos silencio en aquella ocasión y nada decimos.

Más tarde se solicita el Teatro para un mitin político, y nosotros, que habíamos con anterioridad indicado nuestro criterio, contrario en absoluto á que en el Teatro se celebrasen reuniones políticas, nos oponemos, claro es que al alcance de nuestras fuerzas, á que se conceda el Teatro, é indicábamos como fundado motivo el estado de parte del edificio.

El Ayuntamiento entendió que debía conceder el Teatro para el *mitin* y el Gobernador entendió á su vez que no debía oponerse al acuerdo del Ayuntamiento, y el mitin se celebró.

Nuestra conducta entonces también nos valió el suponernos enemigos al mitin y el hacernos cargar con el sambenito de que recordábamos la denuncia del Arquitecto exclusivamente para que el mitin no pudiera tener lugar, y todo con un fin político.

Pues bien, pasaron aquellos momentos,

desaparecieron aquellas causas, y ahora volvemos á insistir.

Reiteramos nuestro ruego al Ayuntamiento de que inmediatamente se proceda á estudiar este asunto, que parece baladí, que tal vez lo sea, pero que puede ocasionar disgustos y seguramente perjuicios al Municipio.

Hagan algo nuestros ediles en este particular, siquiera para que, si llega el mes de Octubre y aún no se ha hecho nada, no se vuelvan á hacer cábalas sobre los motivos que nos muevan á hacer campaña para que no se abra el Teatro al público, hasta el día en que exista certificación facultativa de que reúne en aquel momento las necesarias condiciones de seguridad.

Además, y este es el otro punto de la cuestión, el otro extremo, que también en este instante lo uniremos al anterior; estamos amenazados de otro mitin. Se ha empezado á hablar de que para el otoño vendría Rodrigo Soriano á Toledo, por lo cual también nos permitimos recordar que el Ayuntamiento, á juicio nuestro, debía tomar el acuerdo de no ceder el Teatro para reuniones de *ningún género* y menos políticas, y si sólo para espectáculos, reuniones, asambleas de un carácter científico, literario ó de interés general para el vecindario, para *todos los toledanos*.

Esperamos que algún Concejal proponga algo que con esto tenga relación y en el sentido expuesto, en la sesión de hoy.

NOTAS AGRÍCOLAS

Contra el oidium.

Esta criptógama, que tantos daños causa á los viñedos, conviene que sea atacada por los agricultores, y para ello hemos estudiado diferentes procedimientos.

De todos los que se han ensayado hasta la fecha, el empleo del azufre constituye, aun en el día, la base del remedio más eficaz para combatir dicha enfermedad. Sin embargo, no bastan á veces los azuframientos repetidos para detener su desarrollo, en cuyo caso hay que recurrir al polisulfuro alcalino, al permanganato de potasa ó al carburo de calcio, que son poderosos destructores del *oidium* cuando no se ha conseguido destruirlo con el azufre después de su aparición.

Para que el remedio produzca favorables resultados y se preserve á la vid de este criptógamo, es indispensable practicar tres azuframientos: el primero, debe hacerse cuando las hojas han alcanzado de 10 á 20 centímetros; el segundo, en la época de la florecencia de la viña, y el último, algunos días antes del desfloreamiento, estando el tiempo seco y bajo una temperatura de 25 grados.

Los azuframientos se harán por la mañana temprano, ó á la puesta del sol, y de ningún modo durante las horas de gran calor.

Para estas operaciones se emplearán, por hectárea y por año:

Azufre triturado.

1.º Azuframiento.....	15 kilogramos.
2.º Idem.....	40 á 50 id.
3.º Idem.....	50 á 65 id.

Azufre sublimado.

1.º Azuframiento.....	15 kilogramos.
2.º Idem.....	30 á 35 id.
3.º Idem.....	40 á 45 id.

El azufre, además de la acción que ejerce sobre el *oidium*, hace que las hojas adquieran un color verde vivo, da vigor á las plantas y acelera la madurez de las uvas.

El segundo azuframiento es el más importante, siendo así que se practica en los momentos en que el *oidium* se encuentra en condiciones las más favorables para su desarrollo.

Fórmula Dufeur.

Sulfuro de potasio.....	500 gramos.
Jabón moreno.....	500 id.
Agua.....	100 litros.

El jabón se agrega únicamente para asegurar la adherencia de la solución á las uvas y á los sarmientos.

Esta solución no reemplaza al azufre; pero puede ser útil para impedir los ataques del *oidium*, sobre todo á las uvas.

Fórmula Cruchot.

Permanganato de potasa.....	125 gramos.
Cal.....	3 kilogramos.
Agua.....	100 litros.

El permanganato de potasa se hace desleír en dos ó tres litros de agua. La cal en diez ó doce litros, y se mezcla con

todo género de inmundicias y deja crecer á su alrededor influidad de yerbas parásitas.

CIV

Casi todos los días también paso por el lugar en que descansan los restos de Dante, á la sombra de una cúpula pequeña, más elegante que majestuosa: la tumba del poeta es respetada, y no lo es en el monumento destinado al guerrero. Vendrá, no obstante, un día en que, envueltos en la propia ruina, desaparecerán el trofeo del conquistador y el libro del mismo modo que han desaparecido los cantos y las victorias anteriores á la muerte del hijo de Peleo y al nacimiento de Homero.

CV

Aquella columna tiene los cimientos amasados con sangre humana; aquella columna está manchada por inmundicia del hombre, como si con ella el tosco labriego quisiera atestiguar el desprecio que le inspira quien llevó á sus antepasados los horrores de una guerra injusta. Así es tratado un trofeo; así debían ser tratados siempre los sabuesos de la guerra, cuyo apetito de sangre y gloria hace que todos los días gima la tierra espantada al peso de sufrimientos como los que Dante vió en el infierno (1).

(1) El mausoleo de Dante fué erigido en Rávena por Guido de Polenta, amigo del poeta, y restaurado varias veces, la última en 1786. Los florentinos han intentado en muchas ocasiones recobrar el cuerpo de su compatriota; pero no habiéndolo conseguido, han coronado la imagen del amador de Beatriz, y la adoran como á un santo en una iglesia.

sostener fuego en las manos, aunque piense en las nieves del Cáucaso» (1); así será en efecto: y con todo, la prueba á que Don Juan quedó sujeto era más difícil y salió de ella realmente vencedor.

XCVII

Ahora podría yo hacer una descripción honesta de las tentaciones á que en mi juventud he resistido; pero, según se me dice, hay muchas personas que censuran el realismo de mis dos primeros cantos: me limito, pues, á desembarcar á Don Juan, porque mi editor declara que es más fácil hacer que pase un camello por el ojo de una aguja, que obligar á ciertas familias á que admitan en sus bibliotecas los dos cantos en cuestión.

XCVIII

No me importa: prefiero inclinar la cabeza ante los escrúpulos, y recomendar á mis lectores las páginas intachables de Smollet, Prior, Ariosto, Fielding (1), que dicen, sin embargo, cosas muy extrañas para siglo tan quisquilloso. En los tiempos en que yo manejaba la pluma con ardor increíble y en que la lucha poética me entusiasmaba, ya habría dado á tanta hipocresía su merecido: hoy me callo.

(1) Shakespeare.—Ricardo II.

(2) Smollet, historiador, novelista y crítico escocés del siglo XVIII; fué condenado por sus desvergonzadas sátiras á no recordamos qué pena.—Prior, poeta inglés que nació en 1664 y falleció en 1721.—El autor se refiere aquí á las mil obscenidades del poema del célebre épico de Reggio, Ludovico Ariosto.—Fielding, poeta y autor dramático inglés del siglo XVIII.

el permanganato de potasa, añadiendo después el agua necesaria para completar los 100 litros.

C. GARCÉS

NOS ALEGRAMOS

Aun á trueque de herir la excesiva modestia de uno de nuestros más queridos amigos y colaboradores, vamos á hacer pública una noticia de la que hoy mismo nos hemos enterado y que nos ha producido intensísima y cordial satisfacción.

Recordarán nuestros lectores los dos hermosos, documentados y galanos artículos que en estas columnas tuvimos el placer de publicar, firmados por el cultísimo joven D. Francisco de Borja de San Román, titulados «Dónde vivió el Greco en Toledo». En ambos artículos el Sr. San Román demostró la profundidad de sus conocimientos, la intensidad de su clara inteligencia y la belleza severa y correctísima de su forma literaria.

El joven Doctor en Filosofía y Letras acaba de obtener un nuevo triunfo. En la última sesión celebrada por la Real Academia de Bellas Artes, el Académico de número Sr. Mélida dió cuenta á la docta Corporación del trabajo del Sr. San Román acerca de la sepultura del Greco. El señor Mélida hizo el más cumplido elogio del notable trabajo é interesantísimo estudio y la Academia aprobó por unanimidad el dictamen, acordando que el tra-

bajo de D. Francisco de San Román se publique en el *Boletín* de la misma.

Ocioso creemos enviar nuestra felicitación al querido amigo y cultísimo colaborador, pues á él le consta que celebramos como propios sus éxitos y que en nuestro sentimiento no hay otra bastardía que una noble envidia, limpia de toda mancha.

A su padre, nuestro respetable amigo D. Teodoro de San Román, así como á toda su distinguida familia, en cuya satisfacción tomamos activa parte, sí felicitamos cordialísimamente.

Para las damas.

MATERNIDAD

Sonó tímido y tembloroso el timbre, y unos instantes después, en la salita donde con sus padres conversaban Julia y Luis, apareció María, la hermana, llevándolo en sus brazos un niño dormido.

Durante un momento, que se les hizo interminable á todos, ninguno supo cómo hablar.

No encontraban palabras para su asombro, ni actitud ante la pobre dolorosa cuyo rostro, tiñéndose en carmin, sólo respeto y lástima inspiraba.

—¿Qué quieres? ¿Qué quieres?...—repetió maquinalmente el padre, aun á su pesar emocionado y sin atreverse, por ello, á levantar sus ojos que el latido de una doble paternidad enturbió.

—¡Perdón!...—murmuró la hija, estrechando, al decirlo, contra su pecho, al pequeñuelo inocente que dormía.— ¡Perdón!...

Callaron, hostiles.

—Dos años hace que abandoné esta casa, que huí de vuestro lado... No os pido el perdón para esa culpa, si culpa la llamáis. Me marché por amor.

—¡Por amor!—repetieron irónicos los hermanos.

María les miro, sin odio, compasiva, iluminada, y dijo con voz acariciante:

—Por amor, sí; me marché por amor: un amor infinito, supremo, que no sois capaces de comprender. No he buscado el amor de ningún hombre impuro, pasional. Fué... de gozo, tiemblo al decirlo... por amor de madre, por ansia loca de tener un hijo mío, un pedazo de mi carne y de mi alma.

Hablaba la culpable con el firme convencimiento de una buena acción, sin pesares, sin remordimientos, sin jactancias.

Sus padres y sus hermanos recordarian su vida de siempre. Jamás llamó á su puerta una pobre con un niño en los brazos, á quienes no amparase. Aún debían conservar en la memoria el recuerdo de la grave enfermedad que la causó de niña el encontrarse un día su muñeca rota.

Fué madre en espíritu, desde que pudo darse cuenta de sus actos, y este amor no dejó en ella lugar á otros amores.

XCIX

Entonces me gustaba, como á los niños, el ruido; ahora estimo más la calma, y dejo á la plebe literaria que discuta si la gloria de mis versos deberá extinguirse antes de que se seque la mano que los trazó, ó hará un convenio con algunos cuantos siglos para vivir lo que ellos: el césped de mi tumba ha de crecer de todas maneras halagado por los suspiros de la brisa nocturna, si no por los de una canción.

C

Para los poetas que han llegado hasta nosotros, salvando los espacios del tiempo y la diversidad de las lenguas; para esos hijos de la gloria, la vida de aquí bajo es la porción más pequeña de la existencia; un nombre sobre el cual se han amontonado veinte siglos es como la bola de nieve que crece con los copos que encuentra en su camino, y sigue rodando y creciendo. Pero al presente, aunque un nombre se convierta en montaña de hielo, ¿qué será al cabo? Nieve nada más.

CI

Los grandes nombres no son más que nombres, y el amor de la gloria sólo un vano deseo. Algunas veces, trocado en pasión avasalladora, arrastra á muchos, cuya presunción llega hasta querer que sus cenizas sean libres de la general destrucción, que durará «hasta la venida del Justo.» Mis pies

han hollado el polvo de Aquiles y he oído ya dudar de Troya; algún día se dudará de Roma (1).

CII

Las generaciones de los muertos van barriéndose sucesivamente; la tumba hereda á la tumba, hasta que la memoria de una época ha desaparecido y ha sido sepultada para dejar sitio á la que sucede. ¿En donde están los epitafios que leyeron nuestros padres, si se exceptúa alguno que otro, espigado, por decirlo así, en las tinieblas de los sepulcros, de entre los que guardaron á tantos innumerables seres que han perdido hasta el nombre en la muerte universal?

CIII

En mis paseos á caballo, todas las tardes paso por delante del sitio donde cayó con gloria un héroe niño que vivió tiempo sobrado para el género humano, pero que murió demasiado pronto para la humana vanidad: hablo del joven Gastón de Foix (2). Una columna rota ya, de no mal gusto, cuya ruina acelera el abandono en que yace, recuerda la carnicería de Rávena, al tiempo mismo que recibe en su base

(1) «Durante más de un mes, en 1810, he paseado todos los días por la llanura de Troya, y si algo podía aumentar mi satisfacción era que ese tonto de Bryant hubiera negado la existencia de Ilión en la historia.» BYRON. Véase la nota a la octava LXXVI de este mismo canto.

(2) «La columna erigida para conmemorar la batalla de Rávena está á dos millas escasas de la ciudad, al otro lado del río, en el camino de Foix, que obtuvo la victoria, murió después de la batalla, en la que perecieron, según se cuenta, veinte mil hombres de una y otra parte. En el texto he descrito con exactitud el estado de la columna.» BYRON.—Gaston de Foix, duque de Nemours, nació en 1483 y murió en 1512, es decir, á los veinte y nueve años, después de brillantes campañas sostenidas como general del ejército francés de Italia contra españoles y venecianos.

Un hijo, una muñeca de carne, era su sueño. Un hijo en quien depositar aquel inmenso tesoro de ternura.

Y con este anhelo por norma de su vida, esperó paciente hasta cumplir treinta años, que algún hombre acudiera para hacerla esposa.

Esperanza inútil.

Sin dote y sin belleza, sin la belleza que dió marido á Julia, casada honradísima y feliz, nadie la pretendió.

Imposible esperar más: no era justo, no era humano, no debiera de consentirle Dios, que añadiese estúpida una vez estéril, á las que ya eran demasiadas desventajas en su vida.

Se la hizo preciso adoptar una resolución heroica.

Puesto que la montaña no venia á ella, ella iría á la montaña. Estaba decidida.

Y fué.

Encontró por fortuna un hombre honrado, bueno, sin familia, que la hizo dueña de su hogar. ¿Ilegítimo? No la ofrecieron otro.

La quiso el hombre, y ella se dejó querer; pero en cuanto tuvo la certeza de su maternidad, le abandonó como abandonara antes á sus padres. No era feliz viviendo aquella vida. Para Maria el hombre no fué más que un medio para llegar á un fin. Buscó al amante por conseguir un hijo; al contrario que esas otras mujeres que desean los hijos por atar al amante.

María fué madre; nada más que madre.

Por el hijo estaba allí. Si no, no hubiera vuelto nunca, nunca. Bien sabía que la despreciaban.

Al niño inocente no habría quien le despreciase. ¿De qué culparle á él? Para él necesitaba todos los cariños, por lo menos, el de los abuelos, ya que por ella perdiera el nacido el de su padre, del que jamás volvería á saber...

Mostrábase orgullosa de su maternidad. Todo por él y para él. ¿No enloquecerían por el niño sus abuelos?

—Yo—acabó suplicante—seré la última criada de la casa, y nadie me verá si así lo deseáis... Pero, ¡amparad á mi hijo!

Julia y Luis callaron otra vez. Para Julia, creyéndose la perfecta casada, era una vergüenza aquel sobrino sin padre. Para Luis, quijotesco hipócrita, burlador de novias, era el huérfano un borrón imborrable en la familia.

La madre, aún madre, murmuraba entre dientes:

—¡Qué vergüenza!... ¡Esta hija!.. ¡Qué vergüenza!

El padre, decidido al fin, rompió el silencio; era injusto el callar; era inhumano.

Y se preguntó á sí mismo:

—¿Vergüenza? ¿Dónde está la vergüenza? ¿Qué maternidad es más sagrada? ¿La de Julia, que al nacer sus hijos se los entrega á un ama por disfrutar del mundo, y si los besa es cuando están dormidos, al volver de un baile ó de un teatro, ó la de Maria, dando todo, hasta su honra, por su hijo?...

Hay que tener valor, y no querer cubrir la cobardía, el miedo al «qué dirán», llamándolo *vergüenza*...

—Pero el honor, papá...—insinuó el hermano.

—¡El honor!... Tú que derrochas en perpetua juerga la vida y el dinero, no hables de un honor que no conoces. El honor es algo más que un convencionalismo. El honor no se ostenta ni se define. El honor ahora es perdonar.

Y estrechando entre sus brazos á la pecadora, terminó el anciano:

—María, hija del alma, tu hijo es nuestro; y á tí, madre santa, madre augusta, en el nombre de Dios, que por serlo ha de ser de amor y de perdón, yo te bendigo.

Elena Gómez de ZÁRRAGA

DELICIAS DEL ESTÍO

Las moscas.

Aunque para los sabios, para aquellos que pasan la vida en el gabinete estudiando si las uñas de la tortuga son más anchas cuando vírgenes ó cuando viudas, sean las moscas unos insectos pertenecientes á la honrada, aunque sucia, familia de los dípteros, para el resto de la humanidad son una de las muchas plagas con que en la época estival nos obsequia la sabia Naturaleza.

¡Y vaya un obsequio! Apenas hemos dejado de sufrir los rigores del invierno con sus fríos, nieves y algún que otro sabañón nacido *ad libitum*, vemos nuestra casa invadida por una legión de pequeños volátiles, para los que no existe persona, lugar ni cosa respetable, y en la que no dejen señal ó marca, hasta cierto punto indelebles, de su paso ó permanencia en ella.

No hay manjar, por delicado que sea, en el que las moscas dejen de ser las primeras en pasearlo con sus sucios piececitos y probarlo con su no menos sucia trompa. No hay gazpacho, ensalada, ensaladilla ú otro cualquier alimento, más ó menos líquido, propio de verano, en el que ellas dejen de darse un bañito higiénico, que por lo general les cuesta la vida y al comensal una irritación.

En fin, todo lo pisotean, todo lo prueban, todo lo ensucian, y no hay, ni manera de librarse de ellas ni mucho menos de aguantarlas. Parecen enteramente guardas de consumos en aeroplano.

En todos tiempos, más de una privilegiada inteligencia se ha dedicado con afán á buscar el medio de exterminar toda la familia mosquil, y hasta existen disposiciones legales referentes á ellas. Caligula dió una orden á todo el pueblo romano, haciendo saber que los dioses veían con placenteras sonrisas el exterminio de las moscas, y él así lo ordenaba, por haber cometido el monstruoso delito de hacer cosquillas en las orejas á Incitatus.

Desde entonces no se ha descansado un momento, y en la actualidad son innumerables los aparatos que se destinan á cumplir el mandato imperial.

Así, existen infinidad de modelos en mosqueras algo «pillili-pulguilili» ó «pillili mosquili», en las que es incomparablemente más repugnante la masa informe de cadáveres moscuos flotando en agua avinagrada, que cuantas marcas pudieron dejar en vida todos aquellos inanimados cuerpos Espirales impregnadas en substancias peguntosas y papeles en iguales condiciones, que si no son prác-

ticos, al menos son asquerosos, y por último el garbanzo «malizno» de Angelillo el de la Mala sombra.

Todos estos aparatos, aparte de lo repulsivos que sean, tienen la buena condición de no servir para nada, pues de diez millones de moscas que nos visiten diariamente suelen caer, alguna cándida mosquilla recién salida del colegio y por tanto ignorante aún de las perfidias del hombre ó algún moscón alcoholizado que en el paroxismo de la jamera vino á dar en la liga como pudo dar en el ojo de un revolucionario.

Mas no es mi ánimo al escribir estas líneas hacer historia de los aparatos matamoscas que existen, ni mucho menos las molestias que éstas produzcan, sino dar á conocer el único remedio que hoy existe capaz de librar á la humanidad de una de sus mayores plagas.

Consiste este remedio, usado principalmente en las regiones indo-asiáticas, en hacer un cocimiento de regaliz y cola de pescado en aceite de alhucema y con él espurrar las habitaciones invadidas por las moscas, cerrando después todos los balcones, persianas y puertas hasta la de la calle, procurando quede la casa en la más posible obscuridad.

Una vez hecho todo esto y no siendo posible vivir en tales condiciones, se toma el tren con la familia, ó solo si no se tiene, y se pasan los meses de verano en un sitio donde no haya moscas.

Si se vuelve en Noviembre, se encontrarán muchísimas menos que cuando se fué, y yo en su lugar achacaría el milagro al cocimiento ó á otra cosa; pero de todos modos, habrá conseguido, gracias á mi receta, pasar el verano sin sufrir la más pequeña molestia de la familia moscuca.

....No las merece.

Dr. ERVILLA

LA TOLEDANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta Sociedad, en cumplimiento de sus Estatutos, celebró Junta general el domingo anterior, 17 del actual, á fin de dar á conocer su estado y situación en 30 de Junio próximo pasado, y de los documentos de que se dió cuenta resulta quedaron inscritos en aquella fecha 1.047 edificios urbanos, que elevan su capital social á 2.189.702,50 pesetas, teniendo presente que este capital le forma, por regla general, la cuarta parte del valor de las casas inscritas, puesto que la indemnización, en caso necesario, llega al cuádruple del capital asegurado.

De la cuenta rendida por el Depositario, aparece una existencia efectiva de 217,14 pesetas.

Si alguna persona desea adquirir datos de esta Sociedad, puede dirigirse al Secretario de la misma D. Mariano Barba, callejón de San Cristóbal, núm. 1, quien con el mayor gusto los facilitará extensamente.

OCASIÓN

Se desea vender un piano vertical en inmejorables condiciones, con silla y músico.

También se quieren enajenar varios cuadros.—22, Cuesta del Alcázar, 22.

EL DICTAMEN DE LAS AGUAS

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

TUNIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS
A LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendi-llas, donde se preparaban estos específicos, se ha trasla-dado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Loren-zana, núm. 4, frente al Ins-tituto.

ALFREDO MAYMO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Y

APODERADO DE CLASES PASIVAS

ZOCODOVER, 16, TOLEDO

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico

Suero antiestreptocócico.

HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES
Y
AGENCIA DE TRANSPORTES
DE
ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.
SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C. O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clórcsis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transfor-mando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS

Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.

DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23

EL DICTAMEN DE LAS AGUAS

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS
A LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específicos, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

ALFREDO MAYMO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Y
APODERADO DE CLASES PASIVAS

ZOCODOVER, 16, TOLEDO

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico.

Suero antiestreptocócico.

HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES

Y
AGENCIA DE TRANSPORTES

DE

ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.

SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C. O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS
Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.
DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23